

9. Victoria

12 páginas incluyendo
5 con grabados

EN SU SEGUNDA expedición al Departamento Meridional Walker llevó 50 falanginos y 120 nativos. El *Vesta* entró en la bahía de San Juan del Sur el 29 de agosto al anochecer; los filibusteros desembarcaron la siguiente mañana sin problemas, pues las tropas legitimistas evacuaron San Juan y corrieron a proteger Rivas en cuanto vieron al bergantín en el puerto. Ese mismo día llegó de Granada Parker H. French, a tomar el vapor para San Francisco. French era otro líder esclavista del partido Know-Nothing de Crabb y Fisher en California y andaba en Nicaragua de agente de dicho grupo, evaluando la situación. Además, era un pilla de marca mayor que había comenzado su carrera pública durante la expedición de López a Cuba en 1850 y la terminaría en la cárcel durante la Guerra de Secesión, catalogado como uno de los espías sureños más peligrosos y astutos.

French dejó larga cola de incidentes delictivos en Texas y México, antes de arribar a California en 1852. En Chihuahua, fuera de su reputación, perdió un brazo, destrozado por las balas de compañeros que estafó. De ahí en adelante se le llamó "el coto French". El coto French fue un éxito instantáneo en California. Se hizo abogado de buena clientela en cuanto llegó. Al cabo de un año era ya diputado por San Luis Obispo en la Asamblea estatal, legislador prominente en 1854 y líder conspicuo del partido Know-Nothing de Crabb y Fisher en 1855.

Los esclavistas Know-Nothing se aprestaron a reforzar a Walker apenas salió de San Francisco en el *Vesta*, y cuando él iba para El Gigante ya ellos tenían en California su Asociación de Colonización Centroamericana, bajo el liderazgo de French, lista a enviarle reclutas. Mas al recibir la

inesperada noticia de la derrota en Rivas, French viajó a Nicaragua con su sirviente mulato, Tom, para evaluar la situación sobre el terreno.

French y Tom desembarcaron en San Juan del Sur el 28 de julio. Aunque los legitimistas tenían sospechas bien fundadas de que el coto era filibustero, French se las arregló para viajar a Granada, bajo guardia, donde Tom se encargó de propalar los fabulosos detalles de la habilidad de su amo como artillero. En consecuencia, las autoridades estaban ansiosas de contratar los servicios de un experto, fuere coto o no, que tiro a tiro —según su sirviente— daba el cañonazo en el blanco a dos kilómetros de distancia. Según French mismo, los comisionados del gobierno le propusieron nombrarlo Coronel en Jefe de Artilleros de la República, pero no aceptó; el coto, por su parte, hizo varias propuestas de colonización que los comisionados rechazaron. Antes de partir, a fines de agosto, firmó en Granada un lucrativo contrato para suplirle pólvora al ejército legitimista. Pero al encontrarse con Walker en San Juan del Sur, se fue a San Francisco a enviarle refuerzos conforme los planes originales. Zarpó a bordo del *Uncle Sam* el 2 de septiembre.

En cuanto se fue el vapor, Walker se preparó a marchar sobre el camino del Tránsito al puerto lacustre La Virgen. El ejército legitimista en el Departamento Meridional estaba concentrado en Rivas al mando del general Guardiola, quien acababa de llegar de Granada con tropa escogida para echar a los filibusteros al mar. Guardiola tenía 600 efectivos; Walker menos de 200, contando los convalescientes de la epidemia de cólera morbo que azotó a Chinandega antes de su partida. Debido a los atrasos, típicos nicas, de la tropa de Valle, no fue sino hasta después de medianoche que el ejército filibustero salió de San Juan, con la Falange a la vanguardia y Valle en la retaguardia. El cielo estaba despejado, el clima fresco, el camino bueno y la marcha progresó sin incidentes. Tras descansar un rato en la Casa del Medio Camino, entraron en La Virgen el 3 de septiembre a las nueve de la mañana; se apostaron los centinelas; se asignaron cuarteles a las diversas

compañías; y comenzaron a desayunar. Simultáneamente, Guardiola salió con su ejército de Rivas el 2 en la tarde y pernoctó en la hacienda El Jocote, a un kilómetro de la Casa del Medio Camino. Sin saberlo, ambos ejércitos estuvieron a punto de encontrarse en la madrugada. Guardiola planeaba atacar a Walker esa mañana en San Juan del Sur, pero al llegar a la Casa del Medio Camino se encontró con que los filibusteros acababan de pasar para La Virgen. Dando media vuelta, el ejército legitimista siguió al de Walker, quizá a cinco kilómetros de distancia.

Justo al terminar el desayuno los filibusteros, los disparos de los piquetes de Valle anunciaron la presencia del ejército legitimista cuando sus avanzadas todavía estaban a quinientos metros de La Virgen. Cuando las cubrieron, ya Walker tenía a su tropa desplegada tras matorrales, chozas, cercas y hondonadas. Y los rifles y revólveres en manos de los filibusteros así protegidos, pronto mostraron su superioridad sobre los fusiles de chispa de los atacantes que avanzaban al descubierto. No hubo batalla; sólo masacre. La Falange no tuvo ningún muerto y muy pocos heridos; Valle dos muertos y tres heridos. Guardiola dejó más de sesenta cadáveres en el campo y cuando se retiró a Rivas iban más de cien heridos, muchos de ellos de muerte. Walker salió herido con un rasguño en el cuello. Una bala fría le destrozó las cartas de Castellón que llevaba en el bolsillo, sobre el pecho, y le dio en la garganta, botándolo al suelo momentáneamente. Ese mismo día informó del triunfo al Director, pidiéndole refuerzos para pasar a la ofensiva. El mensajero llegó a León en los momentos en que Castellón fallecía, víctima del cólera morbo que continuaba cobrando vidas en Nicaragua.

French, que zarpó de San Juan la víspera del triunfo de Walker en La Virgen, arribó en San Francisco el 14 de septiembre. En cuanto desembarcó comenzó a propalar su propaganda en los diarios, con la que atrajo recursos y reclutas para los designios de los Know-Nothing en apoyo de Walker. Fue una copia al carbón de los cuentos fabulosos que Walker mismo llevó de Guaymas a San Francisco exactamente dos años antes (menos los apaches).



JOHN HILL WHEELER
"EL MINISTRO FILIBUSTERO"



LA VIRGEN
"NO HUBO BATALLA; SÓLO MASACRE..." (P.96)

Las noticias de San Juan del Sur publicadas en California en esos días, pintaban las supuestas riquezas que aguardaban a los que se unieran a Walker.

Cuando el *Cortes* de la Compañía del Tránsito zarpó de San Francisco para San Juan del Sur el 20 de septiembre, French tenía listos cincuenta y cinco reclutas al mando del coronel Charles Gilman, nada amedrentado tras haber perdido una pierna en Baja California. French trató de convencer al agente de la Compañía del Tránsito, Cornelius K. Garrison, de que Walker era ya prácticamente dueño de Nicaragua, pero Garrison no quiso colaborar en una empresa que después de la batalla de Rivas (y antes de saberse la de La Virgen) parecía un fracaso. En la madrugada French metió las armas y municiones sigilosamente en el barco, bien empacadas como equipaje normal. Envío a Nicaragua cincuenta y cinco fusiles, veintiún rifles, ocho mil cartuchos y ocho barriles de pólvora en sacos y cajas iguales al resto de la carga. Enseguida se fue a comprar los pasajes, pero Garrison rehusó vender boletos para San Juan del Sur a quienes no demostraban que tenían motivo lícito para viajar a Nicaragua.

Treinta y cinco filibusteros subieron a bordo del *Cortes* con boletos para Nueva York; a los otros veinte, que iban sin boletos, los bajaron a tierra en el momento de zarpar, por órdenes de Garrison. A última hora estaban dispuestos a comprar pasajes a Nueva York, pero Garrison no estaba dispuesto a vendérselos. Es obvio que no confiaba en que Walker se mantendría en el istmo, por lo que sólo mandó a un empleado, Charles J. Macdonald, en el *Cortes*, con instrucciones de actuar sobre el terreno conforme evolucionaran las circunstancias. French se quedó en California, reclutando el próximo contingente.

Los treinta y cinco reclutas de Gilman desembarcaron en San Juan del Sur el 3 de octubre. Con ellos y algunos viajeros norteamericanos que se engancharon en San Juan, la Falange contaba ya con casi cien filibusteros. Walker los organizó en tres compañías, formando un batallón al mando del coronel Hornsby. Tras el triunfo en La Virgen, las fuerzas de Valle también

aumentaron, tanto con partidarios que se le unieron en el istmo como con los refuerzos que le llegaron de El Realejo. Pero los legitimistas asimismo rehicieron su ejército en Rivas después del desastre de La Virgen. Corral en persona tomó el mando de los mil hombres que reunió en Rivas, casi el total del ejército legitimista entero.

Cuando los pasajeros de Nueva York cruzaron el istmo el 8 de octubre, el *Cortes* se los llevó a San Francisco y Walker inició la siguiente etapa de sus operaciones. Por diversas fuentes sabía que casi todo el ejército legitimista estaba en Rivas y que Granada estaba indefensa. El 10 de octubre marchó con sus tropas de San Juan del Sur a La Virgen. En cuanto llegó colocó resguardos en las vías de acceso, prohibiendo que nadie saliera del pueblo. A la mañana siguiente (11 de octubre), en un par de horas, arrestó, juzgó, condenó y fusiló a un supuesto espía legitimista. A las 6 P.M. se apoderó del vapor *La Virgen* en cuanto llegó de San Carlos, con el beneplácito de Macdonald y demás empleados de la Compañía del Tránsito en el pueblo. Al otro día (12 de octubre) embarcó sus tropas; al atardecer navegaban por el lago hacia Granada; a eso de medianoche cruzaron frente a la ciudad, con las luces apagadas y las cortinas de lona tapando la cubierta.

La capital legitimista dormía tranquila, confiada en que la protegían de Walker el ejército del general Ponciano Corral en Rivas, y de los leoneses el del coronel Tomás Martínez en Managua. La victoria de Martínez el 11 de octubre en Pueblo Nuevo sobre las tropas de León, les daba a los granadinos alegría y confianza, haciendo mayor la sorpresa que les caía por el lago.

Con la plena cooperación del capitán del vapor y demás empleados de la Compañía del Tránsito que acompañaron a los fibusteros en la travesía, en la madrugada del 13 de octubre de 1855 Walker desembarcó sus tropas en un paraje solitario seis kilómetros al norte de Granada. Entró en la capital de Nicaragua al amanecer y la tomó en diez minutos, conforme lo anotó escuetamente el ministro norteamericano John H. Wheeler en su Diario íntimo:

Sábado, 13 de octubre —Esta mañana, como a las 6, fuimos despertados por una rápida sucesión de disparos de armas de fuego. Pronto averigüé que el coronel William Walker con una fuerza de 400 hombres, de los cuales 92 son Americanos, había desembarcado del vapor Virgen y atacado Granada —la que se tomó en 10 minutos sin la pérdida de un solo hombre —2 heridos. Los granadinos sufrieron 4 muertos, varios heridos y muchos prisioneros —entre ellos el señor Mateo Mayorga. El Presidente Estrada y otros escaparon...

En realidad, Walker perdió un hombre, pero era apenas un muchacho y no era "Americano": El tambor nicaragüense de Valle cayó propiamente frente a la residencia de Wheeler cuando filibusteros y leoneses atacaron la plaza principal, donde quince defensores perdieron la vida y otros cayeron prisioneros. Los filibusteros enseguida se dirigieron al convento aledaño de San Francisco donde liberaron ochenta prisioneros políticos sólo para llenar de nuevo la cárcel con los granadinos que Walker echó presos. Además, la cárcel se expandió, porque Walker hizo cautiva a la ciudad entera. Apresó a las personas prominentes que pudo y las dejó de rehenes a cargo del Ministro Wheeler y otros extranjeros, usándolos de carceleros. El ejército legitimista del general Ponciano Corral continuaba intacto en Rivas, al igual que las fuerzas del coronel Tomás Martínez en Managua; Walker tenía a Granada de rehén para forzar su rendición.

EL GIGANTE



"LA EVAPORACIÓN DE UN DÍA JUBILOSO...

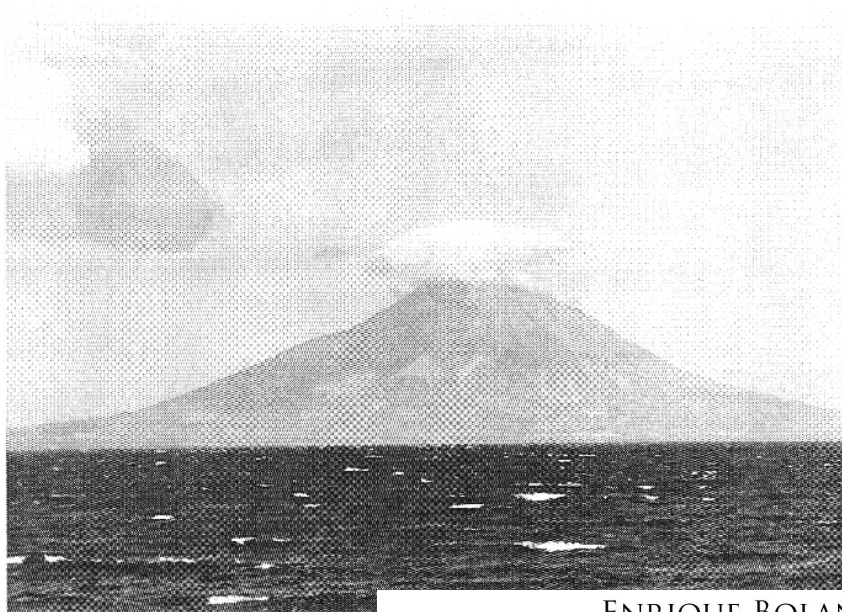
... COMO UNA OPIATA, QUE DA REPOSO INQUIETO" (p. 348)

"... UNA VISIÓN ENCANTADORA... (p. 348)

LEVANTÁNDOSE CON UN DONAIRE

COMO VENUS SE LEVANTÓ DE LAS OLAS" (p. 349)

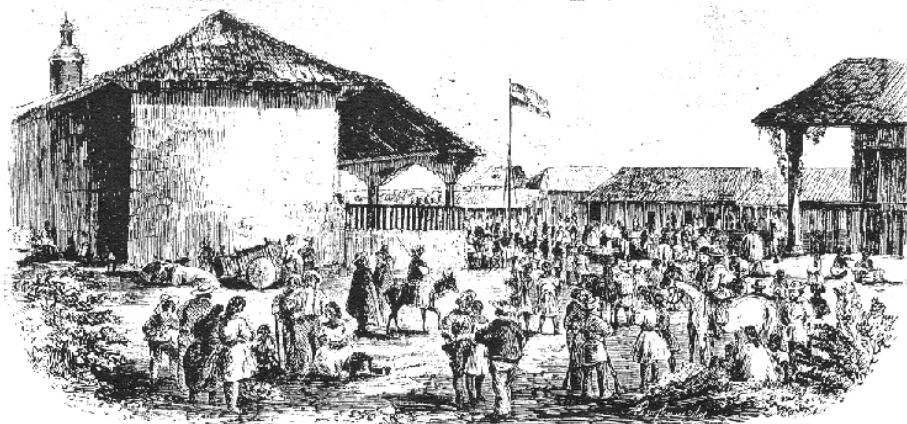
OMETEPE





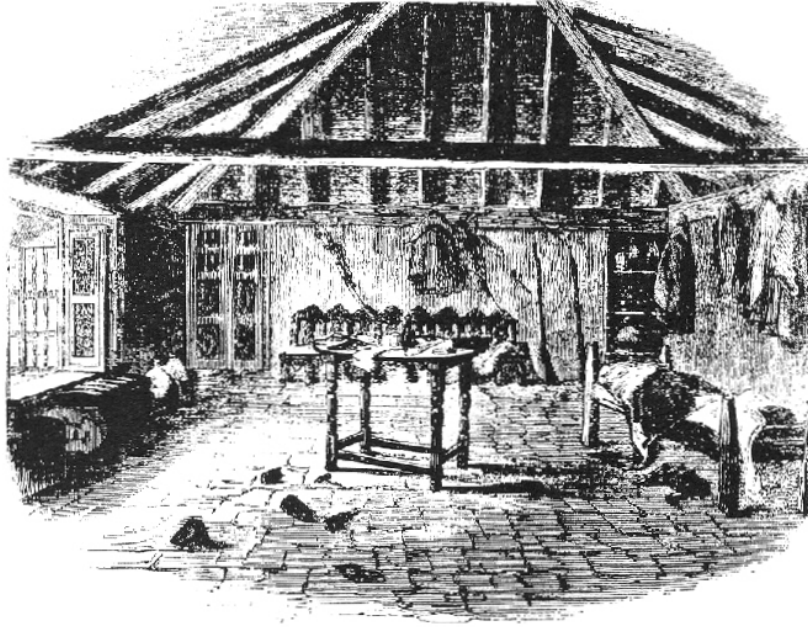
WALKER TOMA GRANADA

"FILIBUSTEROS Y LEONESES ATACARON LA PLAZA PRINCIPAL, DONDE QUINCE DEFENSORES PERDIERON LA VIDA Y OTROS CAYERON PRISIONEROS" (p.100)



EL CUARTEL EN LA PLAZA DE GRANADA

FRENTE A LA CASA ESQUINERA DEL MINISTRO WHEELER



EL APOSENTO DE UN CAPITÁN FILIBUSTERO
EN EL ANTIGUO CONVENTO DE SAN FRANCISCO, EN GRANADA



SOLDADESCA FILIBUSTERA
EN SUS CUARTELES DEL CONVENTO



GENERAL WILLIAM WALKER

—*"EL GENIO MILITAR DICK DOBS"* (p.21)—

COMANDANTE-EN-JEFE DEL EJÉRCITO DE LA REPÚBLICA DE NICARAGUA